



Un amor sin límite ni medida.

“Desde el mediodía y hasta las tres de la tarde, toda la tierra quedó en oscuridad. El sol dejó de brillar, y el velo del templo se rasgó por la mitad. Jesús gritó con fuerza y dijo: ‘¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu! Y al decir esto murió’ (Lc 23,44-46).

P. Ricardo E. Facci

El amor, se lo mire desde donde se lo mire, tiene una única medida: sin medida. Tiene un único límite: sin límite. Todo amor debe ser como el amor de Cristo. Lo dio todo en la cruz. No se reservó nada para sí. Si el amor tiene medida entonces tiene límite. Los seres humanos, en muchas oportunidades, ponen límites o miden el amor: “Estoy cansado de ser siempre el primero”. “Amo pero espero reciprocidad”. “Amar es sentirse bien”. “Ya hice todo lo que pude, ahora te toca a ti”. “Le devuelvo con la misma moneda”. “Siempre yo, ¿el otro nunca?” “Me cansé de amar”. “Di todo, ya estoy vacío”.

¿Qué hubiera ocurrido si Cristo hubiese expresado alguna de estas frases? El amor de los esposos, el de los padres, el del sacerdote, el de la consagrada, todo amor, tiene como modelo el de Cristo. Darlo todo sin esperar nada. Cuando el amor tiene medida, entonces es muy simple: no se ama. En estos tiempos en que el término amor está tan manoseado, utilizado, aplicado a miles de expresiones egoístas, a pasatiempos, a la utilización del otro para pasarla bien, puede confundir, pero un cristiano debe tener muy claro que el amor es uno solo. El amor es darse un poquito más que el darlo todo, cosa que no quede dudas. Es cierto, el amor matrimonial exige reciprocidad, pero no es cuestión que pase por la exigencia, cada uno debe amar sin esperar nada, de pronto se experimenta el ida y vuelta del amor. ¿Cómo podría decirse, “te amo, siempre cuando me ames”?

La fuerza del amor de Dios va mucho más allá del tormento del camino al calvario, de la cruz, de la muerte, manifiesta una prueba que verifica hasta dónde es capaz de llegar el amor. Acompañar en las buenas y en las malas, en la salud y en la enfermedad, en la alegría y en el dolor, en la prosperidad y en la adversidad, se transforma en una irrefutable prueba de hasta dónde se ama. Entonces, ¿cómo podría decirse, “te amo, siempre cuando me ames”?

Dios a cada uno nos dio una misión concreta. Cristo llevó adelante su misión hasta las últimas consecuencias. Nada hizo que claudicara, ni las amenazas, ni los intentos de apresarlos, ni las injurias. Asumir la cruz, para Cristo, es expresión de fidelidad. El amor no es posible sin plena fidelidad. Amor que termina, amor que nunca fue. Un amor fiel conduce necesariamente a la felicidad. Ama y serás feliz. Espera que te amen, y verás cuánto te quedarán debiendo. Esto no conduce a la felicidad.

¿Cuántos jóvenes se pierden en la confusión del amor? ¿Cuántas vidas desperdiciadas? ¿Cuántas imposibilidades de construir familias en el amor y la fidelidad por buscar realizar vidas desde el egoísmo y el placer? Lo triste es que muchos adultos-padres avalan esta escalofriante realidad. Se cosecha lo que se siembra. Una sociedad empeñada en realizar una generación individualista, materialista y egocéntrica, no cosechará otra cosa que personas incapaces de amar.

La nueva generación no necesita que se le hable, no porque no sea importante la palabra, sino porque está saturada de un bombardeo permanente de términos que confunden, con gran capacidad de lavar cerebros, de hacer perder valores y el sentido propio de la vida. Los jóvenes necesitan “testigos” del amor verdadero de Cristo, encarnado en cada matrimonio y familia; permítanme decir también, en cada sacerdote, consagrada. El “amor testimonio” es elocuente, habla por sí mismo, y contiene un elemento atractivo irresistible.

Mis amigos, el amor no es utopía, mero sentimiento, discurso barato, ni calmante para el dolor. Desde Dios no es un concepto vacío, sino profundo que sólo se entiende cuando se lo vive en toda su dimensión. No se puede explicar. El amor no depende de leyes humanas, es una ley divina, eterna, inscrita a fuego en el corazón del hombre, con posibilidad de logros inmensos.

El amor es transformante. En ocasiones, la propia experiencia indica que es necesario un cambio total en el propio entorno. Se desea que alguien cambie. Tal vez, por años se espera ese cambio. Grave error. La solución, generalmente, no llega desde los otros. Nadie hará lo que le toca realizar a uno. Nuestro entorno, que puede ser nuestra familia, se transforma desde el esfuerzo, la solidaridad, la humildad, por sobre todo, desde el amor, que se aporta para el cambio que se desea. Quien ama consigue mucho, quien espera de los demás, consigue poco o nada.

Próximamente iniciaremos la cuaresma, camino hacia la experiencia de la Pascua. Que nuestro propósito sea acrecentar el amor hacia el cónyuge, los hijos, nuestros semejantes. No exijamos que nos amen, exijámonos en amar. Cristo no pidió que le amen, simplemente amó. No hablemos del amor, mostremos el amor. Que el amor de Cristo se palpe en nuestro accionar y estilo de vida. No hay otro camino: amar, amar y amar. Dios nos ayude.

Oración

Señor Jesús,
fuiste capaz de darlo todo desde la cruz.
Allí nos enseñaste el sentido y el valor
del verdadero amor,
de la entrega sin límite ni medida.

Ayúdanos a amar en la misión que a cada uno nos encomendaste,
entregando todo lo que somos,
brindando los dones y capacidades que nos diste,
sobre todo, el don del amor.
¡Cuánto se construye con amor!
Danos la gracia de construir nuestro entorno familiar desde el amor. Amén.

Trabajo Alianza

- 1.- ¿Valoramos el amor de Cristo como modelo de nuestro amor matrimonial-paternal?
- 2.- ¿Enseñamos a nuestros hijos el verdadero sentido del amor, contraponiéndonos a la propuesta del mundo?
- 3.- ¿Medimos nuestro amor? ¿En qué deberíamos crecer para experimentar un amor sin límites?

Trabajo Bastón

- 1.- El amor de Cristo: ¿es modelo de amor para nuestras familias cristianas?
- 2.- ¿Nos duele tantos chicos y chicas que se pierden tras la seducción del mundo que invita a distorsionar el amor destruyendo sus posibilidades de felicidad? ¿O nos hemos acostumbrado y hasta aceptamos esta situación como normal?
- 3.- ¿Cómo realizar un trabajo comprometido para que todos los hijos de nuestra comunidad puedan recibir la formación y las riquezas del Movimiento Hijos de Hogares Nuevos?

IMPORTANTE: 2012 y 2013 años declarados de celebración de los 30 años de la Obra Hogares Nuevos. Actividades celebrativas en 2012:

- 1) **Participación en el Encuentro Mundial de Familias con el Santo Padre en Milán (Italia). Informes macgia@acoanet.com (Griselda y Miguel Cabrera) 30 de mayo al 3 de junio 2012.**
- 2) **VI Congreso Internacional Hijos de Hogares Nuevos, Puebla (México) 12-14 de octubre de 2012. Participan hijos de España, México, Guatemala, Rep. Dominicana, Perú, Chile, Paraguay y Argentina.**
- 3) **Celebración Festiva Internacional en San Luis (Argentina) 26-28 de octubre de 2012.**